

## El templo fantasma del Cura Rendón en Tupiza

Poco se sabe sobre el templo actual de Tupiza, una impresionante basílica con dos naves laterales. La inscripción ornamental, situada en el exterior encima del portal de la iglesia, indica la fecha del 16 de julio de 1897, probablemente el día de su consagración. Sin embargo, la historia guarda silencio sobre cuándo se iniciaron las obras, quién fue el arquitecto, de dónde procedían los obreros y también los materiales de construcción (en aquella época solo se llegaba a Tupiza a través de la silla de montar) o cómo se gestionó el financiamiento.

Aún menos se sabe de la antigua capilla anterior. Apenas se menciona en los relatos de viajeros de paso, siempre en los mismos términos: que era pequeña y fea. Sin embargo, obtenemos indirectamente algunas referencias fiables del ámbito de la genealogía y la heráldica, ya que estas disciplinas recogieron varios registros de matrimonios y bautismos de la capilla de Tupiza, dedicada a *Nuestra Señora del Carmen*. Así, indican que aún en la época colonial, en agosto de 1773, un tal Fernando Dávalos contrajo nupcias con Petrona Martínez de Urrutia en esta capilla, donde al año siguiente también fue bautizado su hijo. Más de cien años después, según esos datos, el 18 de agosto de 1880 se celebró en esa misma capilla la boda entre Pablo Yáñez, joven tupiceño de diecinueve años, y Delfina Vargas, que tenía quince no más.

Sin embargo, existió otro templo en Tupiza que data de mediados del siglo XIX y que probablemente habría caído por completo en el olvido de no ser por su constructor, el Cura Rendón, un personaje ilustre y muy original de Tupiza, que rebosaba energía y entusiasmo. Ante la necesidad que planteaba la antigua capilla, ya inservible, comenzó a edificar con sus propios medios y probablemente en el mismo lugar donde se encuentra hoy la basílica, una nueva y amplia iglesia con ladrillos de adobe. Sin experiencia en este tipo de obras, el activo párroco no pensó en la construcción de la bóveda hasta que las paredes ya estaban levantadas y finalmente resultó que cualquier estructura de techo era inviable tanto desde el punto de vista técnico como financiero. Así, esta iglesia permaneció durante décadas convertida en una ruina en desuso, hasta que finalmente y junto con la fea capilla (que seguía en uso), en la última década del siglo XIX, fue sustituida por la nueva y magnífica basílica.



Los tres textos siguientes, extraídos de publicaciones contemporáneas de aquella época, tratan, cada uno en su propia manera, sobre el templo fantasma del Cura Rendón. Las fechas que se indican corresponden al momento en que se redactaron o narraron.

### **José Avelino Aramayo<sup>1</sup> – 1869**

Hace mas de 20 años que el vecindario de Tupiza se propuso edificar una Iglesia y dio principio a la obra con un entusiasmo digno de todo elogio. Para principiar el trabajo acudió al Gobierno solicitando una subvención. Este le concedió el derecho de levantar un impuesto sobre la internación de animales de la República Argentina, que se estableció con el nombre de peaje, y remató en 3000 pesos por los primeros años, cantidad que debió ser destinada á la construcción de la iglesia. Ese impuesto ha subido en los últimos años à 30 mil pesos, que el Gobierno recauda, pero la obra de la iglesia no ha recibido nada. Sin embargo siguió el trabajo con recursos de suscripción particular y estaba la obra á medio construirse, cuando se suscitó un desacuerdo de poca importancia entre el vecindario y el Párroco, sobre el método de trabajo y eso ha sido bastante para que se abandonara y que respetando mezquinas susceptibilidades se hubiesen perdido 20 años de tiempo y los inmensos recursos, que entonces se tenían y que ahora no se tienen ya.

### **Hugo Reck<sup>2</sup> – 1858...1862**

La capital de la provincia, Tupiza, se encuentra en la margen derecha del río del mismo nombre, en un valle bastante amplio, llano, con una suave pendiente hacia el sureste, bellamente cultivado y de un romanticismo salvaje. En su centro hay una iglesia en muy mal estado, que ya no tiene capacidad para acoger a la multitud. Su clérigo, el Cura Rendón, que se hace pasar por un hábil maestro de obras, se ha encargado de la construcción de una nueva iglesia en el lado oeste de la Gran Plaza, no lejos de la anterior, y la ha terminado, levantando con ladrillos de adobe las

cuatro paredes hasta el techo. Fue entonces cuando se encontró con la dificultad de cómo construir el techo. La madera solo se puede obtener a un coste considerable desde muy lejos, y el vecindario no podía sufragarlo. Fabricar una armadura de techo de hierro es imposible por la misma razón, y colocar una bóveda de ladrillos sobre ella parecía muy arriesgado, porque su peso haría que las paredes se desplomaran. La caña brava, una variedad de la caña de azúcar, sería el único medio de construir un tejado ligero y menos peligroso para las paredes. Sin embargo, para ello se necesitan vigas y cabrios largos y, dado que estos son difíciles de conseguir, la piadosa obra del Cura nunca se completará.

### **Eduardo Wilde<sup>3</sup> – aprox. 1860**

El Cura Rendón era un santo, no le costaba nada ser virtuoso, había nacido para ello, amaba su sacerdocio y lo ejercía con abnegación absoluta. Él casi bautizó y dio la extremaunción a cuantos se casaron, nacieron o murieron en su jurisdicción, durante largos años. Ya he contado de él algunos detalles, pero fáltame decir algo más. Emprendió con su propio dinero y algunas suscripciones, la construcción de un templo monumental, para reemplazar la vieja iglesia. Cuando los muros estuvieron a cierta altura, faltó el dinero, felizmente, porque se vio que ellos no podían soportar la bóveda, a pesar de las columnas, y que sería necesario ponerle estribos por fuera, lo que destruiría su belleza. No sé si la obra continuó alguna vez.

### **Alberto Blancas<sup>4</sup> – 1895**

Tupiza tiene una iglesia antigua y pobre y se estaba concluyendo un espléndido templo que le hace honor.

## Nota editorial

La iglesia antigua estaba dedicada a *Nuestra Señora del Carmen* y se mencionan nupcias contraídas y bautismos realizados en ella durante la época colonial, que remontan a 1773. El nuevo y actual templo fue consagrado a *Nuestra Señora de la Candelaria* y se inauguró el 16 de julio de 1897. La catedral tiene planta basilical con tres naves, cubiertas con bóvedas de cañón corrido; al fondo se ubica el altar neoclásico. Al exterior en los muros laterales tiene contrafuertes de planta rectangular. Sin duda, esta imponente iglesia fue construida por un arquitecto con experiencia en edificios de tal envergadura, teniendo en cuenta todas las leyes de la estática.



1) **José Avelino Aramayo**, patriarca de la dinastía de tres generaciones de industriales mineros en Bolivia, publicó en 1871 una monografía con reflexiones y apuntes sobre su país, que había redactado durante la década precedente. Aunque esta obra tiene rasgos autobiográficos, también aborda temas políticos, económicos y sociales, siempre acompañados de sus opiniones, puntos de vista y juicios personales. En este contexto deben entenderse también sus comentarios críticos, aquí reproducidos, sobre la infructuosa construcción de la iglesia en Tupiza, que, según sus palabras, se inició hacia 1845, dos décadas después de la fundación de la República.

2) **Hugo Reck**, ingeniero de minas alemán, trabajó entre 1858 y 1862 por orden de José Avelino Aramayo en Bolivia, donde realizó levantamientos topográficos y proyectó una

línea ferroviaria para conectar las regiones mineras del Altiplano con el litoral del Pacífico. Publicó sus experiencias y conocimientos sobre Bolivia, adquiridos a lo largo de numerosos viajes por el país, en una serie de artículos de la revista geográfica alemana *Mittheilungen aus Justus Perthes' geographischer Anstalt über wichtige neue Erforschungen auf dem Gesamtgebiete der Geographie, von Dr. A. Petermann* en los años 1865-1867, de donde procede también esta anécdota sobre la desafortunada construcción de la iglesia de Tupiza, cuya objetividad delata el ojo experto de un ingeniero.

3) **Eduardo Faustino Wilde**, autor, médico y político argentino de ascendencia inglesa, nació en 1844 en Tupiza, donde pasó sus años de juventud. Al igual que el ya mencionado Aramayo, un gran hombre de mundo, también él escribió en su madurez una autobiografía que, con tono novelesco y pícaro, rememora principalmente su infancia en Tupiza, la vida allí y su entorno social con todos los personajes característicos de mediados del siglo XIX. Wilde completó esta obra, también excelente desde el punto de vista literario, pocos días antes de su fallecimiento en 1913. Se publicó póstumamente en 1914 con el título *Aguas Abajo*.

4) **Alberto Blancas** era acompañante y secretario del político argentino Dardo Rocha, cuando en 1895 en misión diplomática pasaron por Tupiza mientras que el nuevo y actual templo, inaugurado dos años más tarde, estaba en construcción. En 1900, Alberto Blancas publicó un libro con su diario de la expedición, con el nombre de *Un Viaje a Bolivia*.

## Lista de referencia

Aramayo, J. A. (1871). Apuntes sobre el Estado industrial, económico y político de Bolivia. Sucre, Imprenta de Pedro España: 1-233.

Reck, H. (1865-67). Geographie und Statistik der Republik Bolivia. Mittheilungen aus Justus Perthes' geographischer Anstalt über wichtige neue Erforschungen auf dem Gesamtgebiete der Geographie, von Dr. A. Petermann, Gotha, Justus Perthes: 62pp.

Wilde, E. F. (1914). Aguas Abajo. Buenos Aires, Talleres Casa Jacob Peuser. 1-133.

Blancas, A. (1890). Un Viaje a Bolivia Santiago de Chile, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona: 1-199.

